

El sector de la Defensa: un sector consolidado y de oportunidades



Miguel A. Panduro
Consejero
Delegado
Isdefe-Ingeniería
de Sistemas

La Defensa y la Seguridad son una constante histórica considerada esencial para la supervivencia en paz y libertad y como tal debe ser entendida por todos los sectores de la sociedad. La Defensa y la Seguridad son responsabilidad de todos y los ciudadanos deben ser conscientes de la necesidad de ejercerla. El colectivo de profesionales que trabaja en este sector y, particularmente, el de ingenieros de telecomunicaciones es relevante y destaca por su conocimiento, preparación y *know-how*.

El Sector de Defensa en España ha crecido por octavo año consecutivo. Desde el año 1996 ha más que triplicado su facturación y supuso en el año 2003 una cifra de negocios superior a los tres mil millones de euros. El motor principal de este crecimiento ha sido la demanda interna, como consecuencia de la puesta en marcha de grandes programas de material y equipamiento por parte del Ministerio de Defensa. La clave de estos programas no está solo en el compromiso de inversión, sino en el grado de nacionalización alcanzado. Programas como el

avión de combate EF-2000, el avión de transporte A-400M, el carro de combate Leopard, el helicóptero de ataque Tigre, la fragata F-100 y el submarino S-80 junto a programas de electrónica y comunicaciones como el satélite SPAINSAT, son buena prueba de ello, lo cual, a mi juicio, ha sido crucial para el desarrollo experimentado por la industria nacional.

En consecuencia, estamos en España ante un sector consolidado en el que hay importantes compañías posicionadas en los principales subsectores donde juegan un papel de liderazgo, existiendo un potente entramado de pequeñas y medianas empresas que actúan como auxiliares o subcontratistas de las primeras. Además, a diferencia de otros sectores, las exportaciones han crecido al mismo ritmo que lo ha hecho la demanda interna, y como resultado la cifra de facturación en el mercado internacional es un tercio de la facturación total del sector. Gracias a esto se ha podido superar el periodo de reestructuración del sector y volver a una senda de crecimiento en el empleo.

En el ámbito europeo, el Sector de Defensa sigue inmerso en un proceso de consolidación que es vital para atender el mercado y hacer frente a los competidores internacionales. En este contexto, la ampliación de la UE a 25 naciones y la aparición de la Agencia Europea de la Defensa

pueden facilitar este proceso mediante el fomento de la cooperación para asumir proyectos conjuntos de éxito. La industria española debe adaptarse para competir a medio plazo en el mercado europeo de la defensa, pues el futuro del sector en España dependerá de la capacidad para adaptarse al nuevo entorno.

Desde una perspectiva más amplia, estamos observando oportunidades claras para nuestra industria en los mercados internacionales. La cooperación transatlántica, materializada en diversos programas y representada en algunas de nuestras empresas más tradicionales, es clave para el futuro del sector, cuyo crecimiento deberá basarse en la cooperación y en la competitividad.

El porcentaje del gasto en Defensa en Europa que se dedica a I+D+i es del 7% frente al 15% de EEUU. En Europa existen además capacidades redundantes entre las naciones, y otras capacidades críticas no atendidas que requieren un nuevo planteamiento para atenderlas. Ello permite explicar el *gap* tecnológico existente entre ambas regiones y las diferencias en el nivel de competencia que Europa tiene frente a EEUU.

En este punto, quisiera resaltar la importancia que la I+D tiene para el sector así como evidenciar los equívocos y prejuicios con que cuenta los gastos de I+D+i militar. Considero que el

error parte de disociar la investigación civil de la militar y tratar de levantar fronteras allí donde la convergencia tiene un efecto positivo y multiplicador. Muchos de nosotros conocemos que el origen de muchas aplicaciones civiles como Internet, el GPS, el radar y otras está asociado a la investigación militar y hoy están presentes en la sociedad civil. Más del 60% de las empresas que actualmente trabajan con el Ministerio de Defensa español trabajan en el ámbito civil.

Considero que haríamos mal las cosas si no aprovechamos el momento actual para dar un salto tecnológico mediante las correspondientes inversiones en la investigación del sector de la Defensa, entre otras cosas, porque esta investigación es rentable para nuestra sociedad.

Por último, quisiera aprovechar esta tribuna para significar la capacidad tecnológica de nuestra industria y los profesionales que trabajan en ella e incentivar a las nuevas generaciones para cumplir el reto de posicionar a nuestro país en los puestos de cabeza de este sector puntero de la tecnología. Desde **Isdefe** estamos comprometidos. ♦